

Origen: Estudio Filatélico de Justo P. Campaña-Zúñiga
Casilla Postal No. 999 - GUAYAQUIL, Guayas, Ecuador

A MIS COLEGAS DEL CENTRO FILATELICO Y NUMISMATICO :

Al regreso a mi hogar luego de internamiento en la Clínica del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social de ésta ciudad, en la que fui sometido a intervención quirúrgica, he recibido de manos del Presidente del Centro, Señor Ingeniero Don Jaime Santander Monroy, ejemplares del No. 1, del órgano oficial del C.F. y N. de Guayaquil, segunda época, en el cual se publica previa autorización del autor, el ESTUDIO ACERCA DE LA PRIMERA EMISION DE ESTAMPILLAS DEL ECUADOR, su edición original de 1936.

Esta carta, que inicia una nueva serie de crónicas, comentarios y mis puntos de vista sobre nuestra Filatelia, como sobre la internacional, lleva por objeto el reiterar mi negativa a una solicitud de reconocimiento por mi labor durante los largos años que me he dedicado con amor al coleccionismo, que se hace al Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, y que cuando tuve antecedentes hace muchos meses, de que se intentaba elegir, me opuse de manera cerrada, y me pone en compromiso de olvidar la gentileza y caballerosidad con la que mis colegas del Centro me han favorecido durante la larga jornada de casi 49 años, que los he acompañado, también obligado por ser progenitor del primer club organizado del país.;

En modo alguno creo que por cualquier servicio genuino y lleno de sincero afán de mantener encendida una tea en actividades de cualquier género, sea motivo para obtener una presea de los gobiernos.

Toda la vida me he dedicado a las causas humanísticas y de propósitos cívicos, como a las promociones o iniciaciones de organismos de alcance benéfico, y así fundador del Guayaquil Radio Club, organizador del Club de Tiro y Esgrima Mariscal Sucre, que mantuvo una activa labor de entrenamiento con las armas del Estado para todos los ciudadanos de la ciudad, apoyado por el Diario El Telégrafo, su Director don Manuel Eduardo Castillo, y el Sr. Jefe de Zona, el Coronel Don Ricardo Astudillo M., Ayudado por otros notables coleccionistas que han pasado en los registros del Centro Filatélico y Numismático, estimo más valiosos que yo, como don Víctor M. Janer, Don Augusto Dillon V., Jacobo Nahon, Bruno Sadun, Emilio Gallegos, Ingeniero Gonzalo Hurtado y tantos otros que será largo enumerar hemos mantenido activo en situaciones variables al club que muchas veces ha demostrado filatelia cierta y sincera, en este país que por lo general se la postergó y hasta sirvió de pretexto para especulaciones y juegos sucios que han avergonzado a nuestro país en el concierto internacional.

Mi trabajo permanente en el pasado para lograr el adcentamiento de nuestra acción en el Ecuador, no ha logrado lo que se intentaba, y hasta se me ha culposado actitudes que son las que precisamente he combatido continuamente y seguiré combatiendo si se hace necesario.

Por ello sírvanse anotar que no aceptaré ningún reconocimiento por mi pasión personal a coleccionar, por mi afán de divulgación, por mi actitud de eterno servicio al desenvolvimiento de nuestro pasatiempo científico, o por mi decidida campaña de señalamiento de los desaguisados contra nuestra afición.

Siempre he mirado piadosamente a mucho quidam que he recibido preseas de los gobiernos, pues ello no acusa realmente reconocimiento al valor personal en la mayoría de los casos, (aunque en muy contadas oportunidades estas fueron concedidas con justicia); he influenciado por los juicios muy personales de mi padre, que como soldado de la democracia, y que había ganado sus galones oliendo pólvora y sufrido herida en las campañas, se enorgullecía de haber obtenido las mismas, y su invalidez combatiendo por la causa noble de un liberalismo que más tarde se ha convertido en oportunista y mercenario al igual que la casi totalidad de las filosofías (?) políticas de nuestro ambiente nacional.

Durante 1977 se han celebrado varios certámenes, especialmente entre juveniles, estudiantes de secundaria de los Colegios, entre ellos de verdaderos filatelistas, que han asimilado conocimiento y poseen afanes de investigación.

También los seniors han demostrado que siguen progresando, y nuestras (digo nuestras en las que participaron miembros de nuestro Centro, exposiciones han sido en creciente ascenso del coleccionismo de esta Ciudad.

Pero se hace indispensable programar y planificar con tiempo una de carácter Internacional, que no hemos tenido oportunidad de celebrar en la larga jornada que los filatelistas ecuatorianos a partir de 1929 han recorrido.

Naturalmente, estos eventos no se hace sin un costo, que cada día es más creciente, y corresponde a la FEDERACION ECUATORIANA DE SOCIEDADES FILATELICAS el organizar, y obtener del Estado todo el apoyo necesario como lo prestan todas las naciones en las que se efectúan estas gratas competencias.

El máximo beneficiado es el propio Estado, y con las venta de las especies recupera los gastos.

Conmemoraremos el Cincuentenario del Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil, En Junio de 1979, y sería una fecha que honraría la labor de los que con visión real han sembrado Filatelia con sinceridad, y la ocasión para que los hermanos de todo lo ancho y largo del suelo ecuatoriano demuestren su progreso, al tiempo que con la invitación a la gran afición extranjera podamos poder apreciar tanto material que de nuestra Patria se ausentará tantos años, y que ahora es extraordinario contemplar en los conjuntos nacionales, que a costo elevado y con paciente trabajo se va recobrando para la Nación.

* EL COLECCIONISTA ECUATORIANO *

Nos ha favorecido el No. 44 de la publicación citada en el Título, y que ha sido un nuevo despertar del organismo quiteño, la ASOCIACION FILATELICA ECUATORIANA, que como todos nuestros clubs sufrió un caso receso, y que ahora ha reaccionado felizmente y deseamos cordialmente para llevar la tea adelante en lo futuro.

Su nueva lista de socios, incluye muchos de sus fundadores de 1936 y algunos no tan antiguos, entre ellos, el 48% extranjeros, que son los menos apáticos en nuestro medio, pues lamentablemente los nativos se conforman con cooperar de viva voz, y la acción la deben emprender los extraños.

No es nada malo que estos tomen las directivas, pero limitaciones a veces para cumplir con gestiones que requieren de energía y de sincera y honrada pugna en circunstancias que se han sucedido en el pasado y pueden ocurrir en el futuro, y ha permitido momentos dolorosos y de vergüenza para la nacionalidad en el aspecto filatélico, que ojalá no se repita en lo porvenir.

Muy contentos con que el número recibido demuestre que la Filatelia cuenta con su vocero capitalino, que tanto hemos extrañado, aunque lo mismo nos sucede en Guayaquil, que publicamos con trabajo hojas mimeografiadas y uno que otro ejemplar de Revista, entre las cuales, las publicaciones del Club Filatélico Guayaquil, han sido en mayor número que las Centro Filatélico y Numismático.

EL SERVICIO POSTAL CADA DIA MAS MOROSO

Allá por 1918, cuando no había servicio aéreo, y toda la correspondencia viajaba en barcos, trenes y motorizados, esta cumplía un itinerario de reloj.

Cartas de Guayaquil a Quito, y viceversa, tomaban máximo tres días de viaje. De Guayaquil a New York, y viceversa 11 días; a París y Londres, y respuesta en retorno 22 días.

País subdesarrollado, sus medios de manipulación eran limitados, su organización postal sí mejor organizada, con personal pequeño pero con la gran práctica y la experimentación de largos y mal pagados años de servicio en el ramo. Honradez acrisolada y gentileza permanente con el usuario.

Nunca se oía de pérdidas, sustracción de los franqueos en lo interno de las dependencias, ni de ignorancia de lo que le correspondía cumplir en el personal.

Recuerdo que el año citado y muchos siguientes, todo el correo para la República llegaba a Guayaquil, y de allí se reencaminaba a las provincias y diferentes ciudades de la República.

Días hubo que los buques extranjeros descargaban en este puerto 800 a mil sacos grandes de valijas internacionales, y era admirable como todo ese correo por la diligencia de sus Administradores y funcionarios secundarios, al día siguiente del arribo de la correspondencia estaba reparada en todos los Apartados, entregada a los carteros para distribución local, y ya anotada en voluminosos libros toda la correspondencia certificada (que no era poca), que los usuarios podía retirar a las 24 horas de llegada.

La correspondencia de provincias ya se había embarcado a sus destinos, sea por vía férrea, fluvial o los caminos malos de la época.

Que personal contaba la oficina internacional de Guayaquil? No contaba entre Administración, Valijas, Paquetes Postales, Certificados y Encomiendas y Libranzas postales, no más de veinte empleados.

Ahora en la época de los Jets y de la proliferación de líneas de transporte marítimo, carreteras más o menos serviciales, el servicio parece ser manejado por tortugas. Cartas de la ciudad a veces llegan al mes, de una urbanización a otra; de la Capital toman 12 a 18 días cuando rápidas. De New York, que en 3 días podría ser entregada, se reparte a los 10 días y más, y en mi caso, todavía en Enero, no se me entregan certificados de Noviembre por avión.

Parece que hay un santo seña en detener las fuentes de información y de cultura. Periódicos y libros no llegan a las manos, a no luego de un semestre, y tengo testigos de la entrega de una revista despachada en Diciembre de 1976, que se me entregó la víspera de Navidad de 1977.

Porque? Pienso es la inmensa cantidad de personas adscritas al servicio postal en las oficinas de esta ciudad, que en contados casos y pequeño número, tratan de rendir servicio al público, que a su turno al crecer la ciudad se ha multiplicado y asedia a las pocas personas voluntariosas que con afán de cumplir su cometido están agobiadas por las exigencias justas unas veces y otras injustas del público.

La mayoría no servicial tiene trato despótico, se mueve de su puesto a cada rato, conversa y sirve de remora al desenvolvimiento del servicio. Repite funciones con otro empleado perdiendo tiempo y retardando la movilización, y agilidad requerida, y para *premio* para el usuario, se le substraen y le mal encaminan la correspondencia creando problemas y que en muchos casos pueden originar hasta tragedias.

Es que el correo ha servido de reducto para ubicar politiqueros, o niños favoritos de los gobiernos de turno, la función postal es una carrera técnica, y cualquiera no puede saber como llevar a feliz finalidad. Se ha sumado una dependencia más a tantísimas de burocracia inútil. Amén.

VENTA A PRECIOS JUSTOS

Acumulación durante los recientes años de colecciones de TODO EL MUNDO, especialmente de países extracontinentales, en sin uso y usados, raros y corrientes, que han logrado mejores cotizaciones con el estímulo de la inflación y que probablemente no decrecerá, la ofresco, para reducirme de trabajo y acrecentar mis recursos para dedicarlos a incrementar convenientemente ~~mis~~ mis colecciones de América.

Sellos del Ecuador, también en oferta a base de Yvert-Tellier, o Scott, cotizados de acuerdo a la reconocida abundancia o de escasez de los ejemplares.

ALBUMES, CLASIFICADORES, CATALOGOS DE SELLOS, DE MONEDAS, y Accesorios para ambas aficiones, filatelia y numismática.

Justo P. Campaña - Zuñiga

Ciudadela 9 de Octubre, calle 5a. No. 500

Correo: Casilla 999 - Telef: 431244.

GUAYAQUIL, Guayas.